

# 1 Dédalo, el inventor que aprendió a volar



## Primera parte. Dédalo, el admirado inventor ateniense

**D**édalo era un famoso herrero. Cuenta la historia que la propia diosa Atenea le había enseñado el oficio, y que así se convirtió en un gran artesano, muy respetado y admirado en su ciudad natal: Atenas. La fama de Dédalo se extendió por toda Grecia, ya que lo que salía de sus manos era maravilloso. Los atenienses decían que las estatuas que él creaba debían ser atadas, porque parecía que en cualquier momento saldrían caminando. ¡Eran tan reales! Nadie les había dado tanta expresión a los ojos, que parecían tener vida en la mirada.

Todos los atenienses decían que Dédalo era un genio, no sólo como artesano, porque también era un gran constructor e inventor. Había fabricado muchos inventos, todos muy útiles, entre ellos algunas herramientas para el trabajo de artesano. A Dédalo le encantaba pasearse por la ciudad para escuchar los halagos:

– ¡Qué genial es Dédalo! –repetían los atenienses, y Dédalo se sentía complacido.

Cierta día, Pérdix, la hermana de Dédalo, le pregunto a éste si Talos, hijo de Pérdix y sobrino de Dédalo, podría trabajar con él y aprender el oficio. Este muchacho era muy inteligente y admiraba mucho a su tío. Dédalo aceptó, comenzó a enseñarle los secretos del trabajo, y se sintió complacido de tener un discípulo a quien enseñarle todo lo que él sabía. Talos aprendía rápidamente, y al poco tiempo comenzó él mismo a realizar magníficas estatuas, diseñar templos y hasta inventar cosas. Según contaban los atenienses, un día, paseando, Talos encontró el espinazo de un pescado. Al ver su forma, vio que podía servir para cortar madera. Lo copió entonces sobre hierro, y así inventó la sierra. En cierta ocasión necesitó hacer un círculo perfecto y después de algunas pruebas inventó el compás.

Por esta razón, los atenienses comenzaron a admirar a Talos:







## 11. Idea rectora: El oro - Lo valioso

Las manzanas que Hércules debe conseguir no son manzanas comunes. Se trata de frutos muy especiales, extraordinarios: son manzanas *de oro*. El oro, como metal precioso, adquiere valor.

El valor hace que unas cosas se vuelvan preferibles respecto de otras. Y esta realidad se construye gracias a que pueden ser deseables para alguien.

Nos parece interesante pensar *el bien del oro*, desde esta noción de algo valioso para el ser humano.

*Ejercicio: Cosas valiosas*

*Cuestión ética / antropológica*

Indicar si las siguientes cosas son valiosas o no y por qué.

Cosas valiosas	Sí	No	¿Por qué?
Una obra de arte			
Un arco iris			
Un gesto de bondad			
Un cuerpo			
Mi vida			
Una sinfonía			
La naturaleza			
Un/a jugador/a de fútbol			
Un/a jugador/a de tenis			
Una escena de una película			
Un momento			

## 12. Idea rectora: Sostener el universo - Soportar

A Hércules se le encomienda como trabajo conseguir tres manzanas de oro del jardín de las Hésperides. Por idea de Prometeo, Hércules recurre a Atlas, un titán condenado a *soportar* el universo sobre sus espaldas, eternamente. Hércules, a modo de intercambio, se ofrece a cargar por un tiempo el universo si Atlas realiza el trabajo de conseguir las tres manzanas.